

Y en los ojos el azul del mar seguir cayendo: la poética de Emiliano R. Aréstegui Manzano

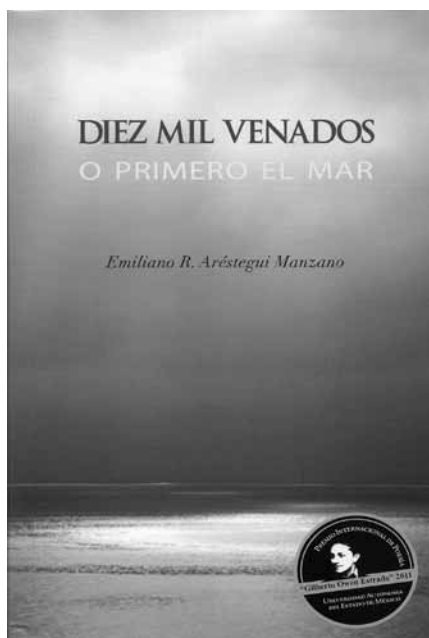
El mar inmenso
No hay distancias
No hay tiempo
El mar todo
Y yo mirando
EMILIANO R. ARÉSTEGUI

D

Diez mil venados o primero el mar,¹ de Emiliano R. Aréstegui Manzano, presenta un importante oficio poético, razón por la cual obtuvo el Premio Internacional de Poesía Gilberto Owen Estrada 2011, convocado por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Contiene dos poemarios cuyos contenidos construyen el título del volumen, en el que la misma garganta sangra dos veces por lo perdido en la montaña o en lo profundo del mar unido al viento y la noche. El sueño y, más que éste, el ensueño bachelardiano guía a la voz lírica en ambos poemarios —ya de tierra en “Diez mil venados”, ya de agua, en “Maldonado”— a través de imágenes mentales tan surrealistas como oníricas, que proponen una realidad trastocada por la tensión y la complementariedad de habitar entre el recuerdo y el olvido, entre la ausencia del pasado y la incertidumbre del futuro, donde “Tiene el mar / Cardúmenes de miedos [...] Poemas viscerales / Proféticos / De insaciabiles tiburones blancos / Y tiene también mis miedos” (p. 54).

En el caso de “Diez mil venados” se trata de recorridos psíquicos

1 Las citas a esta obra serán referidas indicando sólo el número de página.



Emiliano R. Aréstegui, *Diez mil venados o primero el mar*, Toluca, UAEM, 2012.

simbolizados por un venado, un ser llamado Mosquitos, un cerdo salvaje y un pueblo de muertos, de seres fantasmales que recuerdan la tradición latinoamericana de leyendas y la literatura de lo extraordinario por sobrenatural, con humanos animalescos o animales antropocéntricos, la naturaleza insondable, anómala, parajes montañosos que, por momentos, recuerdan los lugares extrañamente habitables de Horacio Quiroga, la árida Comala de Juan Rulfo o al personaje *sui generis* que habita la música veracruzana que gusta al poeta Francisco Hernández.

Seres extraordinarios en sus formas, colores y comportamiento; un tanto crípticos en su esencia, porque representan frustraciones, tristezas, la ausencia de compañía y el intento por comprender lo consciente e inconsciente simbolizados en el poemario:

Mosquitos camina en alas sobre el agua regalándose
a los peces y los peces vuelan
Mosquitos enreda el hilo de los sueños y desprende
en aguacero azul chubascos de agua helada
Mosquitos tiene un caminar de filamentos de agua que
se confunde con el sueño de las salamandras
Mosquitos habla con Rafael Bernal al otro lado de la selva
y sabe más allá del primer
[pueblo (p. 35).

Mosquitos es un personaje constante en el primer poemario del libro, del que sobresale debido al amplio recurso de las metáforas.

Lo anterior ocurre mientras se cruzan, también, vivencias a modo de instantáneas: “Soy tumbado en la piedra / también la piedra / soy las seis de la tarde / el fuego ahumando la cueva / el hambre hombre / que saló la carne y el cuero del conejo” (p. 35). Sobre todo, se aprecian como golpes rápidos de escenas, donde el venado corre por el bosque. Se alternan con Mosquitos una muchacha, un puma, un cerdo y, en el fondo, la conciencia, unas veces expandida; otras, velada, representada por una hamaca, además de la noche y la montaña, testigos enigmáticos de recuerdos tensados por el dolor.

En “Maldonado”, en cambio, la voz lírica manifiesta una gran melancolía por la muerte de la abuela, por la distancia de las raíces geográficas representadas en el pueblo de Maldonado, tan caliente como fresco;

simbolizado una y otra vez en el azul profundo, inmenso y misterioso del mar provocador de nostalgias: “Un inmenso manantial de tiempo estancado / Inmutable / Imperturbable / Jugando consigo mismo / Dentro de sí mismo / Para sí mismo” (p. 43).

Es un mar memorioso, anclado en los recuerdos de lo perdido que regresan una y otra vez al ser: “Marea que va y viene”, a modo de un soliloquio poético distribuido en fragmentos temporales, durante los cuales el protagonista se convence doloroso de la muerte de la abuela:

Hoy martes amaneciste muerta.
Y no supe llorarte.
Me alagarté en la tarde.
Atiliné la memoria desde
donde miran las iguanas.
Y no quise saber nada ese día.
Ni el día siguiente.
Ni el día que siguió al
siguiente (p. 46).

Esto se alterna con versos que dejan ver el permanente sentimiento de búsqueda y el vacío emocional como respuesta: “Toda muerta / Nada de ti en el pueblo / nada de ti en el mar” (p. 49). Para después permanecer en la contemplación por el duelo: “Misterioso / De un azul infinito / Él el mar / Mirándose a sí mismo / Ahíto (p. 55).

El protagonista se funde con el mar en lo que éste tiene de enigmático, insondable, triste y frágil, en su oleaje dolorido, como la propia muerte. Situación acentuada en el mar por lo oscuro, solitario e introvertido de su azul, donde el protagonista “camino mar adentro / Se fue perdiendo mar adentro de sí mismo” (p. 59); imagen

que nos recuerda, por ejemplo, el luto anímico en el famoso cuadro *El caminante frente a un mar de nubes*, de Caspar David Friedrich. El poemario “Maldonado” constituye una navegación incesante por los recuerdos ofrendados como rituales a la abuela fallecida y a los orígenes de la naturaleza (Maldonado), que no son más en el presente tangible del protagonista.

Se trata del estado meditativo del protagonista del poemario reflejado en el espejo metafórico del mar, como ocurre en el cuadro de Friedrich. En ambos, la naturaleza se percibe inefable y fuerte en su desolación, como una proyección emocional que el ser humano encarna frente a ella. En la pintura esto se aprecia en los movimientos fragmentados, en cortadas horizontales e inclinadas, en la disposición de éstas, que juegan a ser ya niebla, ya nubes, ya mar. Mientras que en el libro lo notamos gracias al recurso del verso partido, el cual se distingue por jugar con diversos ritmos y contrastes emocionales.

El poeta también recurre a variaciones, como el verso libre: unas veces es hermético y ceñido hasta cierto punto a la tradición métrica española sostenida por el tema de la muerte y enmarcada por la naturaleza en escritores como Francisco de Quevedo, Jorge Manrique, César Vallejo, Xavier Villaurrutia, Luis Cernuda (si bien éste en lo clásico de su primera etapa y en lo prosaísta y surrealista de la segunda), Octavio Paz, Rosario Castellanos, Jaime Sabines y José Carlos Becerra, entre varios más.

Otras veces, la escritura de Emiliano Aréstegui es más libre en su prosaísmo y extensión. Pero en ambos casos, el autor propone juegos literarios notables mediante el manejo del ritmo y la conformación de imágenes que calan en estados anímicos e introspectivos de sus personajes, los cuales constituyen, desde mi perspectiva, logros notables del libro premiado por la UAEM. Respecto a lo unitario de las historias, “Maldonado” es realmente convincente en su poética narrativa, mientras que “Diez mil venados” se pierde, por momentos, en la nebulosidad hiperreal. En *Diez mil venados o primero el mar* el autor da muestra de una gran labor sintética en la elección de cada sustantivo vuelto columna simbólica y guía de cada poema, lo cual es parte de la singularidad del libro que confirma, a la vez, el oficio poético de Emiliano R. Aréstegui Manzano, quien seguramente expandirá mucho más su carrera literaria.

BLANCA ÁLVAREZ CABALLERO. Maestra en Humanidades por la Universidad Autónoma del Estado de México. Realizó estudios de Doctorado en Humanidades en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa. Es poeta, docente y periodista cultural. Ha publicado los poemarios *Amanecer incierto y solitario* (Instituto Mexiquense de Cultura, 2001), *Ausencia del marino* (IMC, 2004) y *Odiseo regresa* (IMC, 2008). Entre las antologías poéticas en las que se ha incluido su obra pueden citarse *XIV Encuentro de Poetas de Zamora* (México, 2010) y *Poesía hispanoamericana actual y poesía española contemporánea* (Madrid, 2011). Recientemente publicó el volumen de ensayos *Imágenes lumínicas. Ocho escritores representativos en el Estado de México (1960-2010)* (IMC, 2011).

 **Universidad Autónoma del Estado de México**
UAEM *Secretaría de Difusión Cultural*

Departamento de Diseño Gráfico

ATENCIÓN

Directores de facultades, preparatorias, centros universitarios y unidades académicas profesionales:
Los invitamos a conocer nuestros servicios y políticas de diseño de impresos
es gratuito

Informes: (722) 2773835 Exts. 2115, 2114
correo electrónico: zignosuaem@yahoo.com.mx
- Dirección de Divulgación Cultural